

# INFLUJO DE LA ARQUITECTURA TOLEDANA EN EL PAÍS VASCO: LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE BIDAURRETA

Raúl Gorriti Yanguas

---

*Oñatiko Bidaurretako Trinitate Txit Santuaren komentuarien sorrera dela eta Don Lope López de Lazárraga, Errege Katolikoaren "Contador Mayor" zelakoaren gain izan zena, monarkiarekin eta Gorteko eragin handieneko pertsonaiekin zerikusia duten monasterio-erakin sailaren eta eraikuntza horren arteko erlazioak nabarmentzen dira. Antzeko ezaugarriak dituzten eraikuntza guzti horietan Toledoko obra-maisuak esku hartzen dute; egitate horrek haien elementu batzuen konparazio-azterketa bideratzen du, Oñatiko elizari dagokionez esku hartze berdina egiaztatzen delarik eta, modu horretara, Euskal Herriko XVI. mendeko arkitektura gotikoaren elorrean kasu bakarra bihurtzen delarik.*

*La fundación del convento de la Santísima Trinidad de Bidaurreta de Oñate a cargo del Contador Mayor de los Reyes Católicos Don López de Lazárraga, pone en relación el edificio con una serie de construcciones monásticas unidas a la monarquía y a algunos de los personajes más influyentes de la Corte. Todos estos edificios de características similares tienen en común la intervención de los maestros toledanos, lo que permite junto con el análisis comparativo de alguno de sus elementos, la consideración de una intervención idéntica; de esta manera, el convento de Oñate se convierte en un caso aislado dentro de la arquitectura gótica del siglo XVI en el País Vasco.*

*The foundation of Holy Trinity Bidaurreta's convent made by the 'Contador Mayor' of the Catholic Kings Mr. Lope López de Lazárraga, is in direct relation with some monastic fabrics link with the monarchy itself and also with some of the main personalities of the court. These religious constructions, all of them with similar features, have in common both the intervention of toledan masters and several architectural elements we have brought to comparison, which let us consider same characters for the church of Oñate. Thus, this building would turn into an isolated example among gothic architecture of the XVI century in the Basque Country.*

El monasterio de Bidaurreta es el primer convento de monjas edificado en el País Vasco. Su fundación, realizada por Don Juan López de Lazárraga juntamente con su mujer Doña Juana de Gamboa fue adscrita a la orden de Santa Clara bajo la advocación de la Santísima Trinidad<sup>1</sup>. La decisión de construir un monasterio en terrenos de su propiedad estuvo motivada por la negativa del Conde de Oñate de concederle la capilla de la Piedad en la iglesia de San Miguel como lugar de enterramiento. Sin embargo esta resolución no fue la causa única que le llevó a edificar el monasterio, sino que es muy posible que se viese empujado por el deseo de la Reina Isabel de erigir un cenobio franciscano. Un documento no original, aunque al parecer con ciertas garantías, recoge la voluntad y el mandato de la Reina a su tesorero para que construyera un “Monasterio de religiosas de la Orden de N. P. San Francisco donde mejor le pareciere”<sup>2</sup>. No ha de resultar extraño la vinculación de los monarcas católicos con la edificación de un monasterio, como así sucede como fundadores directos en los casos de San Juan de los Reyes en Toledo o Santa Isabel la Real de Granada, o como protectores en los de Santo Tomás de Avila o Santa Cruz de Segovia.

Conocida es, a través del estudio realizado por Doña María Comas Ros y recogida por la madre Arrázola, la documentación conservada en el archivo del monasterio<sup>3</sup>. Entre ella no encontramos ningún texto que nos de alguna pista sobre la autoría del edificio. Sin embargo, poseemos una referencia que por su significación parece interesante señalar. En el capítulo XVI de la Escritura de Institución detalla la construcción de las gradas de la iglesia diciendo: “... las gradas del altar mayor sean de esta manera: que aya diez y nueve pies de anchura de grada, e a los dos lados sendas tribunas como las de San Geronimo de Madrid, de ocho pies cada tribuna de ancho...”<sup>4</sup>. Lógico parece pensar que el Contador Mayor, Consejero Real y Secretario de los Reyes Católicos y la Reina Juana conociera uno de los edificios de Madrid más relacionado con los actos oficiales de la monarquía, como lugar de celebración de Cortes, iglesia juradera y palacio conventual, pero a juzgar por su conocimiento tan detallado y por el hecho de su mención en el documento de Institución, creemos que podría existir un especial interés por el monasterio madrileño, inclinación que, sin demasiada dificultad le podría haber permitido conocer a sus autores y estos haber podido participar en el proyecto de edificación de su lugar de enterramiento.

Tanto el monasterio de Bidaurreta como el de los Jerónimos responden a un modelo de iglesia conventual característico de la época de los Reyes Católicos, con una tipología común, al que se le ha venido a llamar tipo “Reyes Católicos”. Son iglesias de conventos de órdenes religiosas mendicantes: franciscanos, dominicos o jerónimos, cuya planta se origina en torno a una nave única con capillas entre contrafuertes, con crucero, capilla mayor en alto y coro elevado a los pies ocupando los últimos tramos. Serían los ejemplos de las iglesias de los monasterios de Santa Cruz y El Parral en Segovia, San Juan de los Reyes en Toledo, Santo Tomás en Avila o la desaparecida de Santa María de Jesús en Torrijos (Toledo). Como nota común entre los edificios mencionados hay que señalar la participación directa de maestros del taller toledano, a excepción del caso del convento de Santo Tomás en Avila, obra atribuida al cántabro Martín de Solórzano, más relacionado con el taller palen-

1. Comas Ros, María, *Juan López de Lazárraga y el Monasterio de Bidaurreta*, Barcelona, 1936, p. 48.

2. V.V.A.A., “Monasterio de Bidaurreta en Oñate”, *Monumentos Nacionales de Euskadi. Guipuzcoa*, Vizcaya, 1985, p. 315 (A.M.B., Leg. 3, Letra R, Folio 125).

3. Comas Ros, María, op. cit. y Arrázola Echevarría, A., *El renacimiento en Guipuzcoa*, San Sebastian, 1969.

4. Arrázola Echevarría, A., op. cit., p. 92.

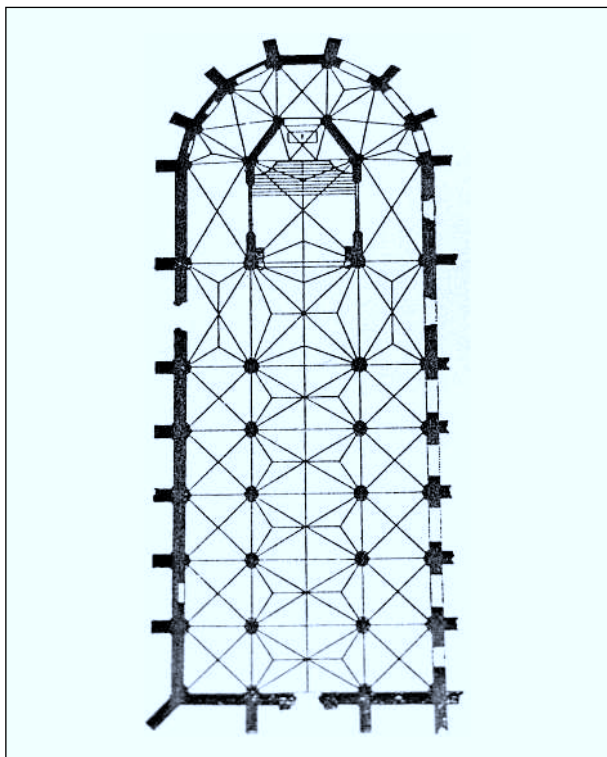


Figura 1

Iglesia Magistral: sistema de sus bóvedas según Luis Cabello Lapiedra. AIMA.

tino aunque en contacto con la arquitectura toledana a través de la obra de Juan Guas en la catedral abulense.

La iglesia de San Jerónimo el Real, muy modificada en la restauración llevada a cabo en 1883 por Repullés, es entre los edificios de similares tipologías el que más semejanzas guarda, en cuanto a la planta se refiere, con la iglesia de Bidaurreta. Como ya apuntó la profesora de la Morena<sup>5</sup>, no hay ninguna noticia sobre los maestros que intervinieron en la construcción de los Jerónimos, aunque se puede pensar en Enrique Egas como director de las obras, por la órbita toledana que circunda el edificio. Sin embargo no es solamente el estudio de la planta el que nos ha permitido relacionar el monasterio de Oñate con construcciones en las que participaron arquitectos toledanos. Al analizar las bóvedas de la iglesia de Bidaurreta hemos podido comprobar como repiten los modelos de las cubiertas de dos edificios que aunque no se incluyan dentro de la tipología mencionada fueron construidos por dos de los arquitectos más relacionados con las obras de los Reyes Católicos y con algunos de los personajes vinculados a su corte. Nos referimos a la iglesia magistral de Alcalá de Henares y a la colegiata de Torrijos y a los arquitectos Antón y Enrique Egas. En la primera, cuya edificación fue patrocinada por el Cardenal Cisneros, la participación de ambos maes-

5. Morena Bartolomé, A. de la, "La iglesia de San Jerónimo el Real", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. X, 1974, p. 57.

tros está documentada desde 1497, trabajando a lo largo del proceso constructivo de la iglesia como arquitectos responsables de las trazas y ejecución material del templo, probablemente Antón en el plano teórico, y Enrique en el práctico, bajo la supervisión de Pedro Gumiel, maestro mayor de las obras del Cardenal<sup>6</sup>.

La colegiata de Torrijos, fundación de Doña Teresa Enríquez, esposa del predecesor de Don Lope López de Lazárraga en su cargo de Contador Mayor, Don Gutierre de Cárdenas, no conserva su documentación y hasta el momento no se puede confirmar con total de seguridad la autoría de los maestros toledanos, aunque el análisis del edificio y su estudio comparativo con la iglesia alcaláina nos permiten sumarnos a las sospechas de intervención que ya señaló en su momento el profesor Azcárate<sup>7</sup>.

El análisis de las bóvedas nos muestra como en Oñate, cuatro de las capillas laterales y brazos del crucero, presentan la misma organización de diagonales con dos terceletes en cada lado estrecho y ligazones enlazando las claves secundarias y la central que en Alcalá, donde el mismo modelo cubre la nave central así como los brazos del crucero y que en Torrijos aparece, aunque sin diagonales, en la nave central y tramos laterales de la cabecera<sup>8</sup> (Fig. 1 y 2). En cada uno de los tramos centrales de Bidaurreta la bóveda está cubierta por el mismo diseño que la del crucero de Alcalá, aunque con ausencia del ligazón que aquí recorre toda la longitud del edificio. Junto a estas semejanzas hay que destacar la similitud del tramo del crucero de Oñate con el que ocupa el de Torrijos (Fig. 3 c,e), siendo el modelo idéntico salvo en el añadido en el primero de un cuadrado de combados rectos que unen las claves secundarias de los diagonales. Bóveda de parecidas características a la toledana, aunque con el añadido de dos terceletes en dos de sus lados, la encontramos en el crucero de la iglesia de Colmenar de Oreja en la provincia de Madrid (Fig. 3 d), en la que consta que un maestro Enrique, posiblemente Enrique Egas, maestro de la obra, hizo una traza para la conclusión de la cabecera, aunque no está muy claro si al citado maestro pertenece el resultado que hoy conocemos<sup>9</sup>.

Conocer el origen de este tipo de bóvedas resulta tarea complicada. El primer diseño similar que conocemos lo encontramos en el cimborrio de San Juan de los Reyes (Fig. 3 i) del que Azcárate señala la influencia oriental en el trazado de la crucería, poniéndolo en relación con las bóvedas musulmanas de Al-Andalus<sup>10</sup>. Aunque su espacio sea ochavado, al traspasar este tipo de bóveda a un perímetro cuadrado nos dará como resultado un tipo

6. Marchamalo Sánchez, A. y Marchamalo Maín, M., *La iglesia Magistral de Alcalá de Henares*, Madrid 1990, pp. 205-216. Castillo Oreja, M.A., "Documentos relativos a la construcción de la Iglesia Magistral de San Justo y Pastor de Alcalá de Henares", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVI, 1979, pp. 69-84.

7. Azcárate Ristori, J.M. de, "Antón Egas", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, t. XXIII, 1957, pp. 10-12.

8. Idéntico diseño aparece en la iglesia de Santa Cruz de Segovia. José María Caamaño señala, por inusuales, la coincidencia de las bóvedas de la iglesia del convento de San Francisco de Evora con las de la nave central de Torrijos, dentro del ambiente de relaciones artísticas en el auge del arte hispano-flamenco entre los dos países peninsulares. A nuestro entender sería extremadamente aventurado ir más allá de esa mera coincidencia. Caamaño Martínez, J. María, "Conexiones entre lo hispano-flamenco y el Manuelino", *II Simpósio luso-espanhol de História da Arte. As relações artísticas entre Portugal e Espanha na época dos Descobrimentos*, 1983 Coimbra, p. 467.

9. Morena Bartolomé, A. de la, "La iglesia parroquial de Colmenar de Oreja, un cambio de estructura arquitectónica en el siglo XVI", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1984, pp. 9-21.

10. En 1497 consta la intervención en las obras de San Juan de los Reyes de Enrique Egas, comprometiéndose a ejecutar con su hermano Antón y los yernos y herederos de Guas, las obras trazadas por Simón de Colonia en la visita que hizo al monasterio. Azcárate Ristori, J. M. de, *La arquitectura toledana del siglo XV*, Madrid, 1958, p. 28.

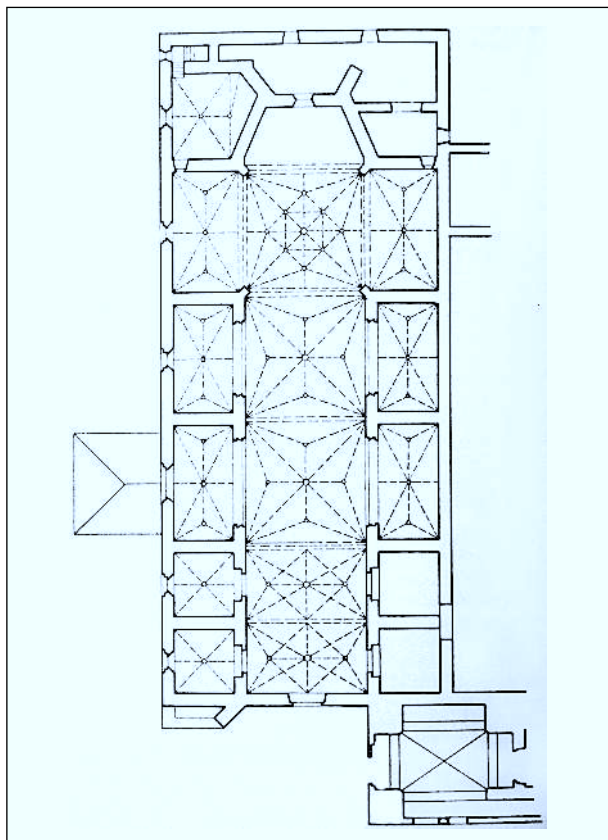


Figura 2  
Iglesia del Monasterio de la Santísima Trinidad de Bidaurreta en Oñate.

muy semejante a los mencionados, con la única diferencia de la existencia de combados curvos uniendo las claves de los terceletes. Curiosamente esta bóveda la encontramos en la capilla de Santa Catalina en la iglesia de El Salvador de Toledo (Fig. 3 h). Su fundación se atribuye a Fernando Alvarez de Toledo, Señor de Cedillo y Secretario de los Reyes Católicos, en 1497, como consta en la inscripción que recorre sus muros. Aunque se desconoce quien fue el autor de la capilla, por su cronología, podría haber sido alguno de los maestros que por entonces intervenía en San Juan de los Reyes.

Este estudio comparativo de las bóvedas no es, ni mucho menos, suficiente a la hora de relacionar el monasterio guipuzcoano con las obras realizadas en Toledo por los hermanos Egas, aunque si hace evidente una estrecha relación con su taller. Contribuyen a afianzar esta conexión la utilización en Bidaurreta de otros elementos repetidos en los ejemplos del área de influencia toledana, como son el empleo de una cornisa que recorriendo el perímetro del crucero incluye una inscripción tal y como aparece en todo el contorno de San Juan de los Reyes, en la capilla de Santa Catalina, o en Santa Cruz de Segovia, aunque aquí sin inscripción. De igual modo sucede con la utilización de las bolas como motivo decorativo en el remate de las cornisas exteriores, elemento por otro lado muy castellano, que aparece en San Juan de los Reyes, Santa Cruz, la Capilla de la Epifanía de San Andrés en Toledo o en el monasterio de Santo Tomás; así como el empleo de escudos con tenantes en los hastia-

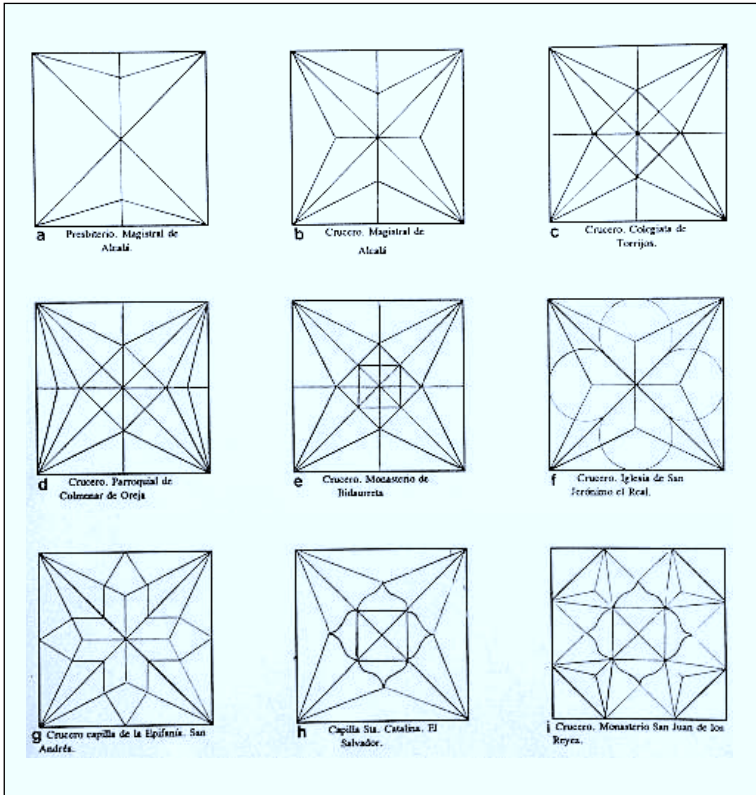


Figura 3  
Bóvedas de crueros.

les, que aparecen en Santa Cruz o en Santo Tomás. Por último habría que señalar como un elemento clave en las relaciones vasco-toledanas que nos ocupan, la proximidad existente entre el diseño de la puerta principal del monasterio de Bidaurreta con alguna de las del monasterio de Santa Cruz e incluso de las de la Cartuja del Paular (Madrid), en las que las molduras se entrecruzan formando cuadrados en los ángulos y los baquetones son interrumpidos por pequeños capiteles individuales, como sucede en nuestro caso. También es evidente la influencia de la escultura de la portada del monasterio segoviano en la de Oñate, por lo que un análisis estilístico pormenorizado ayudaría a confirmar esta supuesta relación.

Como conclusión señalaremos que la presencia de un edificio como la iglesia del monasterio de Bidaurreta entre el conjunto de las construcciones religiosas realizadas en el País Vasco en el momento, se nos presenta cuando menos singular. Si bien es cierto que en la concepción espacial de su edificación está presente ese aspecto sólido y monumental que caracteriza la arquitectura realizada por los canteros del norte, vascos y cántabros, y que tanta repercusión tendrá en la arquitectura del siglo XVI, no debemos dejar de lado ese cúmulo de elementos que lo ponen en relación con Toledo. Resulta nuestro edificio un caso excepcional ya que en el tenemos un modelo único que rompe con el flujo tradicional unidireccional de artistas vascos hacia tierras castellanas, en donde difunden el modelo de iglesia columnaria que tanto éxito tendrá en la arquitectura renacentista hispana, siendo en esta ocasión los maestros toledanos los que llegan al País Vasco.